

Septiembre de 2026


Schoenstatt
Chile

Edición N° 404

VÍNCULO



**CELEBRACIÓN JUBILAR
100 AÑOS HERMANAS DE MARÍA
DE SCHOENSTATT**

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO SCHOENSTATT CHILE

Director

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

Editor

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

Equipo de Redacción

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob,
Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,
P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes,
Octavio Galarce B.

Aportes

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

CONTENIDOS

- 03** Editorial
P. Gonzalo Illanes
- 04** Con la mano en el pulso del tiempo
P. Hugo Tagle
- 06** Celebración Jubilar 100 años
Hermanas de María de Schoenstatt
- 10** Jornada Asesores: Débiles hombros,
al servicio de Dios y la Mater
- 11** Jornada nacional Liga Apostólica
Femenina (LAF)
- 12** Rama de Hombres nacional
renueva Coronación de la MTA
- 13** San Fernando: Tras las huellas
del P. Alberto Hurtado
- 13** Consagración Perpetua a la Federación
Apostólica de Señoras
- 14** Alianzas de Amor en Puerto Montt:
“Nos dejamos conducir por Ella”
- 15** Visitas del Director Nacional a la Familia:
Santiago-Campanario y Rancagua
- 16** Causa Kentenich: Un nuevo Estudio cuestiona la
base fundamental de las acusaciones públicas
- 18** Congreso mundial de Institutos Seculares
- 20** Estudio: Sólo el 14% va a Misa, pero el 42% reza
por lo menos una vez al día
- 22** Centenario de la Coronación de la Virgen
del Carmen como Reina y Madre de Chile

EL MES DE LA PATRIA Y LA CULTURA DE LA ALIANZA

P. Gonzalo Illanes



Hay algo que septiembre nos hace a todos los chilenos. Ni bien cambiamos la hoja del calendario y el corazón se nos renueva en patriotismo. Todo el país se pone en modo “orgullo nacional”: se llenan de banderas mástiles, balcones y ventanas; los colegios, supermercados, y hasta el más humilde negocito, todos se visten con los colores y símbolos patrios; y por todas partes, el ambiente se llena de cuecas y tonadas tradicionales que se toman las radios y hasta las listas de Spotify.

Este año, además de nuestro tradicional día 18 de fiestas patrias –¡día de Alianza también!–, el calendario nos regala un par de cruces que vale la pena mirar con calma: el 5 de septiembre celebramos aquí en nuestro país a las Hermanas de María en su Centenario: un grupo de jóvenes que en 1926 se jugaron por entero, sin garantías humanas pero con un corazón convencido de estar siguiendo el plan de Dios; y también en septiembre, recordamos con cariño un año más de la partida de nuestro padre fundador. Y para sumarle un poquito más de color a este tiempo, tenemos el inicio de la primavera y también el día de oración por Chile el domingo 27.

Todas fechas distintas, pero todas traspasadas por la historia de personas que se jugaron por un lugar y por una misión; por personas que se siguen jugando por una historia que permanece abierta y en constante construcción.

Con todo esto, nuestra convicción como Familia de Schoenstatt no se altera en septiembre sino que se aterriza con nuevos matices y colores: el llamado es a seguir llevando con alegría y humildad el tesoro de la Alianza en lo alto del corazón, y al mismo tiempo, en jugárnosla por hacerla vida acá, en este Chile nuestro y no en un país ideal y perfecto que no existe. Este es nuestro terruño, este es el lugar para desplegar todas las fuerzas de nuestro corazón. Y además, el llamado a revitalizar nuestra Alianza en el mes de la patria no puede quedarse en un sentimiento de fin de semana largo. Es también una oportunidad para preguntarnos por desafíos de largo aliento: ¿qué le estamos aportando al país y a la sociedad?

Y no quisiera dejar fuera un desafío que ya no podemos mirar de lejos. Ni siquiera en septiembre, aunque los anticuchos, empanadas y panoramas varios nos traten de sacar de foco. En su primera encíclica, Magnífica humanitas, el Papa León XIV nos pone frente a la inteligencia artificial con una pregunta incómoda pero necesaria: ¿qué es lo propiamente humano? Las máquinas calculan, imitan, responden con una fluidez que impresiona. Pero no aman, no sufren, no maduran en una relación, no cargan con las consecuencias de nada. ¡Nosotros sí! Y me atrevo a decir que pocas cosas son tan radicalmente humanas como una Alianza de amor con la Santísima Virgen: un vínculo libre, gratuito, que compromete el corazón entero y que ninguna máquina puede sostener.

Hoy más que nunca, encarnar la Alianza y hacerla vida, significa defender con fuerzas lo verdaderamente humano: el mirarse a los ojos, el tiempo compartido, el vínculo real. Por eso en este mes de la patria los invito a que la bandera, la cueca y empanada vengán acompañados de gestos concretos por llevar adelante esta cultura de la Alianza. El padre fundador insistía siempre en la fidelidad de las pequeñas cosas, y las Hermanas de María llevan 100 años demostrando en silencio que es posible consagrar la vida a ese gran amor y regalarlo a toda la sociedad.

Chile, país de poetas, necesitará siempre de versos y palabras impregnadas de bellezas que nos permitan dibujar con esperanza el tiempo que vendrá. Pero sobre todo, en este tiempo hiperconectado, curiosamente desbordado por una epidemia de soledad y aislamiento, nuestra patria necesita vínculos vivos. Vínculos humanos y vínculos trascendentes. Así es que en este Chile, con más fuerza que nunca decimos, ¡Que viva Chile, y que viva tu Alianza!



Amigos, pero ¿qué tan amigos?

P. Hugo Tagle



Desde la pandemia, ha disminuido el consumo de vino a nivel mundial. Las generaciones Millennial y Z consumen menos alcohol en general, impulsadas por una mayor conciencia sobre la salud y un auge de las actividades al aire libre. Sin embargo, existe otra razón detrás de este fenómeno: hoy se socializa menos. El vino, en particular, siempre ha estado asociado a los encuentros distendidos, camaradería y asados; rituales que hoy pareciera van a la baja.

El aumento de la comunicación virtual, el exceso de pantallas, los videojuegos y los horarios laborales desestructurados redujeron los encuentros presenciales. A menor interacción personal, menor consumo de bebidas, entre ellas, el vino. Si bien la primera razón –el cuidado de la salud– es positiva, la segunda resulta preocupante: estamos perdiendo la reunión gratuita, la conversación “por que sí” con los amigos, con los pocos que van quedando.

En efecto, la última encuesta Bicentenario de la Universidad Católica de Chile reveló un dato alarmante: si bien la mayoría de los adultos afirma tener entre tres y cinco amigos cercanos, ha aumentado drásticamente la proporción de personas que declaran tener cero amigos o sentirse crónicamente solas. El resultado es triste: a menos amigos, más soledad. Asimismo, el porcentaje de personas con redes sociales amplias –diez o más amigos– se ha reducido de manera severa, mientras el tiempo disponible se enfoca de manera prioritaria en el trabajo y los proyectos personales.

No solo envejecemos como sociedad. También nos vamos quedando solos. Lo comunitario, la amistad desinteresada –no existe otra– disminuye peligrosamente. Si hace 10 años la edad media en el país era de 33 años, hoy se sitúa en los 38. A medida que se envejece –especialmente después de cruzar la barrera de los 30 años– las personas tienden a priorizar la calidad sobre la cantidad de amistades, reduciendo su círculo a vínculos verdaderamente significativos.

Vivimos en una época hiperconectada, dominada por la mensajería instantánea. Pero el sentimiento de soledad crece de manera sostenida. Queda en evidencia que nada suple el encuentro físico. Triste, pero la reunión sin una justificación utilitarista de “¿para qué nos juntamos?” parece haber desaparecido de nuestra cotidianidad.

Las grandes corporaciones invierten millones en talleres para fomentar el trabajo en equipo, la cohesión y confianza. Lo que antes nacía de forma natural, hoy debe forzarse a través de coffee meetings, eventos corporativos y dinámicas de integración. Las aplicaciones de citas han proliferado reemplazando a las antiguas “citas a ciegas” donde tantas parejas y amistades se conocieron en el pasado.

Frente a este escenario de “menos amigos”, las instituciones intermedias como centros de padres, clubes sociales y de manera muy especial, la Iglesia y los movimientos católicos, juegan un rol fundamental en la noble tarea de fomentar la buena amistad. A través de sus actividades ayudan a una mayor interacción social contribuyendo a una vida más plena, una sociedad más amistosa, de redes de apoyo sólidas y permanentes en el tiempo.

Los estadounidenses tienen su clásico coffee and donuts después de la misa dominical. Es hora de revitalizar esos sencillos pero efectivos caminos de encuentro humano. Y ahí, la Iglesia tiene una misión clave: fomentar, alimentar vínculos. La fe compartida es el más sólido y duradero nexo. La conexión humana es auténtica y sólida fuente de esperanza y caridad. Todo suma a la hora de volver a conversar cara a cara.







MARÍA ES Y SEGUIRÁ SIENDO LUZ DE NUESTRA ESPERANZA

Celebración Jubilar 100 años Hermanas de María de Schoenstatt

Hna. M. Catrin

Con el corazón lleno de alegría y gratitud por la hora de cielo vivida el reciente 5 de septiembre, quisiera agradecer en primer lugar a nuestra Mater y a nuestro Padre Fundador, por haber estado presentes de manera tal concreta y palpable entre nosotros, y habernos regalado tanta luz ese día, de principio a fin.

Cuando comenzamos a pensar en esta celebración Jubilar nos hicimos la pregunta: ¿Qué queremos celebrar y qué quisiéramos que pase?

Primero respondimos que queríamos celebrar con todos el regalo de la vocación, del llamado de Dios a consagrar nuestras vidas por entero a Él en Schoenstatt; y expresar también nuestra gratitud a la Mater por la misión confiada a través de nuestro Padre Fundador; su audacia y generosidad al dar él su Sí a esta inspiración del Espíritu Santo, y su fidelidad a lo largo de este primer siglo de existencia.

Queríamos celebrar con todos, porque nuestra vocación no se entiende sin Schoenstatt, somos parte de esta gran Familia espiritual y por eso esperábamos también que fuera un encuentro de Familia, que nos pudiéramos experimentar así en torno a la Mater, que los que vinieran se pudieran encontrar con Ella y en Ella, entre nosotros.

Y creo que así fue, todo ello sucedió a la sombra de nuestro Cenáculo... “¡Gracias por todo Madre, todo te lo agradezco de corazón...!”

Gracias a cada uno por acompañarnos desde tantas partes, y algunas realmente lejanas; gracias por tanto cariño, por cada oración y saludo, por tantas, innumerables ayudas recibidas de todo tipo, antes y durante la fiesta.

Haber celebrado estos 100 años con una vivencia tan hermosa no es solo una alegría indecible, sino también un llamado y compromiso a renovarnos en nuestra misión de ser cada vez más María, amar y entregarnos a Schoenstatt en los próximos 100 años de existencia.



Claudia Cabkovic, Santuario de Campanario

Esta celebración me emociona mucho. Fui al Colegio Mariano y participé en el Movimiento, así que siempre ha habido una Hermana en mi vida. Lo que más destaco de ellas es su acogimiento y esa alegría que las caracteriza con la que demuestran su amor a Dios y a la Mater; hablar con una Hermana siempre te deja el corazón lleno.

José Canistra, Santuario de Providencia

¡Muchas felicitaciones a las Hermanas por esta jornada increíble! Mi agradecimiento hacia ellas es de todo corazón. Ahora que se vienen los próximos 100 años, espero que mis nietos y bisnietos también puedan ser acompañados por ellas a lo largo de sus vidas.

Teresa, JF Los Pinos

Estoy infinitamente agradecida. Las Hermanas siempre nos han acompañado y enseñado en la Juventud. Frente a cualquier dificultad, sé que puedo confiar en ellas; tienen los mejores consejos y son grandes educadoras a ejemplo de María. ¡Todo lo vivido hoy estuvo hermoso!





Alejandro Weinstein, Federación de Hombres

Ayer domingo tuve un almuerzo con mi familia extendida: papás, hermanos, sobrinos y hasta unos tíos. Acá en Bellavista fue lo mismo. Qué cosa más reconfortante que encontrarse con la familia.

Maida Cifuentes, JF Los Pinos

¡Fue una vivencia increíble! Llena de gracia, alegría y emoción. Me gustó mucho compartir con las Hermanas y poder agradecerles a ellas todo el servicio y entrega incondicional que dan día a día por Schoenstatt y por cada uno de nosotros. Fue un regalo del cielo poder estar presente acompañándolas.

Fernando Balmaceda, Federación de Familias

Quiero agradecer a las Hermanas por su entrega constante en cada una de las Ramas y apostolados. Fue una celebración muy linda, comenzando por el gran regalo del cielo que nos regaló un día maravilloso. Ahora nos toca mirar al futuro en todo lo que seguirán haciendo y entregándonos; seguimos rezando siempre por ellas.





María Pia Escobar, Montahue

Quiero agradecer a las Hermanas por esta hermosa invitación. He sentido que este es un lugar donde el cielo toca la tierra; fue una celebración maravillosa. Gracias también por todo lo que nos han dado estos años en el Movimiento: su formación, su carisma de Schoenstatt y una espiritualidad que llega al fondo del corazón. Eso nos permite transmitirlo a los demás y llevar la vida con mayor serenidad, sabiendo que la Mater camina a nuestro lado.

Ignacia Escobar, Colegio Mariano

Siento una gratitud muy grande por todo lo que nos han entregado, por la formación, por lo que nos regalan también en el Movimiento y en el Colegio. En lo personal, por la cercanía y el cariño que siempre han tenido.

María Isabel Ortega, Los Ángeles

El día ha sido maravilloso; Dios y la Mater nos premiaron con un día increíble y un ambiente de auténtica familia. Nos reúnen 100 años de gracias y bendiciones. Espero que las Hermanas sigan por muchos años más sembrando semillas en el corazón de tantos y dejando huella en cada ciudad donde están ¡Solo gracias, gracias, gracias!

Margarita Mora, Virgen Peregrina, Puente Alto

Siempre estamos aquí en todas las actividades que las Hermanas hacen, es impresionante como son ellas con nosotros cuando venimos, cuando estamos aquí. Nos ayudan a conocer mucho más a la Virgen. Es impresionante estar hoy aquí compartiendo con personas diferentes, es impagable. Las Hermanas hacen todo para que siempre estemos unidas a la Virgen.





Jornada Asesores

DEBILES HOMBROS, AL SERVICIO DE DIOS Y LA MATER

Juan Pablo Bravo y Carolina Guzmán

El pasado sábado tuvimos el honor y la alegría de participar, por primera vez, en una Jornada Nacional de Asesores. Fue una experiencia increíble y muy especial, no solo por la profundidad de los temas que pudimos abordar, sino por la oportunidad de compartir junto a nuestros Padres, Hermanas de María, Señoras de Schoenstatt, y Laicos, el anhelo de seguir sirviendo al Movimiento y poniéndonos al servicio de Dios y de la Mater.

El P. Gonzalo Illanes nos presentó el perfil que un asesor tanto consagrado como laico debe tener para asumir esta preciosa misión, invitándonos a mirarnos y reflexionar sobre nuestras propias capacidades, fortalezas y aquellos aspectos que debemos seguir trabajando y cultivando.

También tuvimos la oportunidad de conocer y conversar sobre la realidad de las distintas Familias y comunidades a lo largo y ancho de nuestro país. Pudimos constatar que, si bien quizás en algunos lugares ha disminuido la cantidad de participantes, también vemos con esperanza que quienes permanecen están cada vez más comprometidos, participativos y con un deseo profundo de vivir su vocación y aportar al Movimiento. Y eso nos anima.

Para nosotros, como matrimonio laico que comenzamos a asumir este servicio, uno de los grandes desafíos está precisamente en generar vínculos con las personas que se nos han confiado, vínculos verdaderos, cercanos y confiables. Estar disponibles para escuchar, acompañar y caminar juntos.

Asumir este servicio nos llena de alegría, pero también de una profunda responsabilidad. Queremos hacerlo con sencillez, con apertura y con la certeza de que siempre habrá mucho que aprender.

Con humildad asumimos este desafío y confiamos en que, si ponemos nuestros débiles hombros al servicio de la Mater, Ella sabrá hacer el resto.

¿Qué es la Central Nacional de Asesores?

Es la instancia que reúne a los asesores del Movimiento de Schoenstatt en Chile. Un asesor es quien ha recibido un nombramiento para acompañar a una Rama: Familias, Señoras, Hombres, Juventud masculina, Juventud femenina o Liga Apostólica Femenina (LAF). Su tarea es acompañar espiritualmente, servir, y ayudar a que cada comunidad crezca en su vida de alianza. La Central es el espacio donde todos ellos se encuentran, se forman juntos y miran el camino del Movimiento como un solo cuerpo, más allá de la Rama o del lugar de Chile desde donde vienen.

Jornada Nacional LIGA APOSTOLICA FEMENINA

Maite Monsalve Morales

El sábado 22 y domingo 23 de agosto, en el Santuario Cenáculo de Bellavista, la Liga Apostólica Femenina tuvo su Jornada Nacional, cuyo lema fue “Tabernáculo Vivo, portador de esperanza”. La jornada tuvo como objetivo profundizar nuestra alianza de Amor, para que sea viva en nuestro corazón y vivida día a día, para ser mujeres portadoras de Cristo, en los ambientes donde se desarrolla nuestra vida.

El encuentro comenzó con la Eucaristía en el Santuario celebrada por el P. José Tomás Pérez, quien, posteriormente, dio la meditación en torno al ideal de la rama “Tabernáculo Vivo del Nuevo Pentecostés”, el cual nos invita a anclarnos en Cristo y a llevarlo a diferentes lugares, reconociendo nuestras debilidades, llamándonos a no extrañarse, no confundirse, no desanimarse y no acostumbrarse, siendo María quien propicia que mediante el Espíritu Santo nos hagamos Tabernáculo.

En la tarde, tuvimos un encuentro con el cardenal Fernando Chomali, quien nos habló de la Encíclica “Magnífica Humanitas”, recalcando la importancia de la inteligencia artificial y los usos que se debe tener respecto



a ella y qué acciones concretas se deben promover para que haya un complemento entre las más jóvenes de la Rama y las que tienen mayor experiencia de vida.

Posteriormente se hizo una reflexión respecto a lo expuesto por el Cardenal y luego se tuvo un espacio de entretenimiento, culminando el día con adoración en el Santuario.

En la mañana del domingo, la Hna. Mariela realizó la oración de la mañana y posteriormente, la Hna. Flavia invitó a reflexionar sobre la importancia de nuestros símbolos, en particular, de nuestra bandera, como algo que nos pertenece y de lo cual debemos sentir orgullo, para luego realizar un trabajo en grupo respondiendo preguntas sobre la planificación del próximo año y las ideas fuerza que habría que tener presente, finalizando con la Eucaristía dominical, donde el P. Andrés hizo una bendición especial a nuestra Rama, animándonos a llevar a Cristo a los demás en estos tiempos.



Calama

CELEBRANDO A NUESTRO OBISPO

Como Familia de Schoenstatt, con mucha alegría compartimos el 29 de agosto, la celebración del tercer aniversario de Ordenación Episcopal de Monseñor



Tomás Carrasco en nuestra Ermita de Calama. Fue una misa muy linda y emotiva.

Agradecemos su servicio a toda nuestra Iglesia, su entrega y alegría; pedimos a la Mater que desde aquí lo siga acompañando en su tarea pastoral.



RAMA DE HOMBRES NACIONAL RENUEVA CORONACIÓN DE LA MTA

Pablo Gaete Martínez / Jefe Rama de Hombres Chillán

Algo importante se está moviendo en la Rama de Hombres a lo largo de Chile. La semana pasada se refundó la comunidad de Puerto Montt. Tiempo atrás pasó lo mismo en Concepción. Y se prepara, próximamente, la de Temuco. Son señales sencillas, casi silenciosas, pero que hablan de una savia nueva corriendo bajo la superficie del Movimiento: allí donde parecía no haber nada, la Mater sigue levantando hombres y comunidades.

Nuestra propia historia como Rama en Chillán es parte de esa misma savia. Somos, con cariño, una “Rama pandémica”: nacimos en 2021, en plena pandemia, cuando todo invitaba a la dispersión, al aislamiento y al miedo. Y, sin embargo, ahí, entre restricciones y pantallas, un grupo de hombres decidió arriesgarse a ser comunidad. Quizás por eso entendemos mejor que otros lo que significa nacer débiles y, aun así, sostenidos por una promesa más grande que nosotros.

Este 29 de agosto hemos vuelto a coronar a la Mater, esta vez bajo el lema: “María, Reina del amor fiel: guíanos para servir como San José”. No es una frase decorativa. Es un programa de vida. Porque el amor fiel no se demuestra en el entusiasmo de un solo día, sino en la constancia de muchos días ordinarios; y el servicio de San José no busca protagonismo, sino que escucha, protege y actúa cuando la vida que le ha sido confiada lo necesita.

En lo particular el lema encuentra su cauce natural en el Ideal de nuestra Familia de Chillán que es: “Tierra



fiel del Padre, cuna de santidad”. Somos tierra porque en nosotros algo puede germinar, aunque el terreno sea nuevo o el clima adverso, como comprueban las ramas que renacen en Concepción, Puerto Montt y Temuco. Somos fieles porque, como Rama pandémica, aprendimos que la fidelidad no depende de las condiciones externas sino de la decisión de permanecer. Y somos cuna de santidad porque cada nueva comunidad que nace, cada hombre que se anima a formar parte, es un signo de que el Padre sigue confiando su vida a esta tierra.

Coronar a María como Reina del amor fiel es, en el fondo, pedirle que siga haciendo lo que ya hace: sembrar Ramas donde humanamente no se esperarían ninguna, y enseñarnos a servir, como San José, sin necesitar que las circunstancias sean perfectas para decir que sí.

San Fernando TRAS LA HUELLA DEL P. ALBERTO HURTADO

Alejandro Swett

Durante el mes de agosto, el Equipo Solidario del Santuario Las Rosas de María, de San Fernando, trabajó intensamente para recolectar ropa y útiles de aseo destinados al Albergue de invierno, a la Residencia del Hogar de Cristo y a Hogares de Ancianos vulnerables. Se realizó una labor maravillosa durante todo el mes. Una gran idea fue llevar a las misas de agosto, un kit de aseo personal a un precio asequible; y gracias a esto, mucha gente nos colaboró y pudimos entregar este regalo a las personas más necesitadas.

El día 19 se organizó un té solidario en el Albergue de Caritas Chile. Fue una tarde en la cual se compartieron deliciosos lomos, sopaipillas, queques caseros y muchos dulces con la ayuda de las familias del Movimiento.

También se entregó un obsequio a cada uno. Estaban tan

CONSAGRACIÓN PERPETUA A LA FEDERACIÓN APOSTÓLICA DE SEÑORAS (FAS)

Ana María Falcone

El pasado 20 de agosto vivimos un verdadero día de fiesta en Bellavista. ¡Parecía que el cielo tocaba la tierra!

Después de casi diez años de preparación, las integrantes del Curso 17 celebramos con inmensa alegría nuestra Consagración Perpetua a la Federación Apostólica de Señoras de Schoenstatt (FAS). Ocho señoras dimos nuestro SÍ para siempre a nuestra Alianza de Amor con María y al compromiso de permanecer fieles al don y carisma de Schoenstatt.

Fueron años fecundos, vividos de la mano cálida y maternal de las señoras de la FAS. En este camino nos conocimos, crecimos en nuestra fe y fuimos profundizando, juntas, qué quería Dios de nuestro curso y de cada una de nosotras.



felices que incluso recibimos discursos de agradecimiento. Estos fueron momentos que nos dejaron el corazón lleno de alegría, una experiencia de dar y recibir, de mucha emotividad, escuchar sus historias sin juzgar, solo acoger.

Para el día del niño, el equipo apadrinó a la agrupación “Por amor a los bajitos”, llevándoles regalos de acuerdo a las cartas que los mismos niños escribieron, además de dulces, yogurt y otros.

Nuestro Equipo Solidario no solo trabaja en este mes, sino durante todo el año tratando de hacer realidad lo que nos dejó nuestro San Alberto Hurtado “dar hasta que duela”.



Descubrimos que, frente a la realidad de este mundo, a las adversidades, penas y alegrías que atraviesan nuestras vidas, Dios solo espera de nosotras un SÍ confiado y alegre, de hijas que se abandonan a su voluntad.

Comprendimos también que la confianza y amor mutuo con María nos permiten llevar su amor a los demás y ser, allí donde nos encontremos, instrumentos de su presencia.

Hoy, con mucha alegría y gratitud, podemos decir que nuestro Santuario Los Pinos cuenta con su primer grupo de Federación de Señoras, un regalo de Dios para sus 20 años, fruto de un largo camino de entrega y de amor a María. Un SÍ para siempre que recién comienza.

“NOS DEJAMOS CONducir POR ELLA”

Alianzas de Amor en Puerto Montt

Claudio Núñez

A sí comenzó nuestra Misa el 15 de agosto en nuestro Santuario Santa María del Mar, de Puerto Montt: “¡Muy buenas tardes, hermanos y ya amigos! Nos reunimos hoy, 15 de agosto para celebrar un día muy especial para nuestra buena Madre, su partida al encuentro con Dios, con ese Dios que la visitó en la Anunciación como Espíritu Santo, ese Dios Hijo que nació de su vientre y que acompañó en su cruz, y del Dios Padre que desde siempre la miró como la elegida. Y te traemos Virgen María un precioso regalo: nuevos aliados, nuevos instrumentos de María en el Santuario Santa María del Mar. Para nosotros también es un inmenso regalo que nos hace la Virgen de que hoy nuestro Párroco y 12 personas más, hagan su Alianza de Amor contigo, Madre. Una Alianza que tiene aroma a oración, a Capital de Gracia y a Santuario. En esta alegría, con estos sentimientos y emociones recibimos a nuestro celebrante el P. Cristián Bahamonde”.

Les compartimos esta alegría que parte el 2025 cuando en Pentecostés realizamos Retiro en nuestro Santuario, con nuestro párroco y los agentes pastorales de la Parroquia Buen Pastor y sus Capillas. Fue un bello retiro al reunirnos con hermanos de la Parroquia, cada uno desde su experiencia de fe, desde su carisma.



Hemos desarrollado un trabajo articulado y este 2026 repetimos Retiro de Pentecostés, en donde el párroco invitó a su gente a acompañarlo en su Alianza de Amor del 15 de agosto. 12 dijeron vamos y armamos un equipo en el Santuario para acompañarlos en su preparación: Alianza, María, Capital de Gracia y Santuario.

Fueron dos meses de mutua formación y oración, haciendo Iglesia, conquistando a san Vicente Pallotti, contando con la compañía y consejos del P. Francisco García Huidobro, autor intelectual de varias de nuestras acciones, de hecho, en Bellavista tomándonos un café nos da la sugerencia que celebre la Alianza otro sacerdote diocesano que ya tiene Alianza de Amor hace años... y así fue.

Desde Puerto Montt un abrazo fraterno a todos, seguimos conquistando desde el conocer, hacer y amar a san Vicente Pallotti, referente para nuestro padre José Kantenich.



RUTAS DE ALIANZA: VISITAS DEL DIRECTOR NACIONAL A LA FAMILIA DE SCHOENSTATT

SANTIAGO - CAMPANARIO

Macarena Edwards

La visita del P. Gonzalo nos dejó una invitación profunda a vivir nuestra Alianza de Amor con alegría y gratitud, haciendo de ella un verdadero sello de nuestra vida schoenstattiana. Una Alianza hecha vida, en el corazón, en las decisiones, en la familia, trabajo, apostolado, en nuestra vida cotidiana.

Nos animó a conquistar y cultivar la Misa de Renovación de Alianza, poniendo cimientos firmes para que nuestras raíces crezcan cada vez más en el carisma y evitando que este se nos “lave” o se diluya con el tiempo.

Nos recordó que ser schoenstattiano es vivir nuestra fe 100% católica, de la mano de la Mater. Toda nuestra vida puede llevar ese sello mariano: al rezar, al comulgar, al enfrentar nuestras alegrías y dificultades. “Hacer todo, siempre agarrados de la mano de la Mater”. También nos desafió a ser un Schoenstatt en salida, con la alegría de evangelizar, generando permanentemente espacios donde



todos se sientan bienvenidos e invitados a participar.

Nos habló directamente a la Familia de Campanario, reconociendo estos 35 años de vida del Santuario, siendo uno de los lugares con más vida y riqueza del Movimiento y por lo tanto “Al que mucho se le da, mucho se le pide”, y que estos 35 años de vida sean una oportunidad de renovación y reencantamiento.

Finalmente, nos dejó una linda tarea: ser un “interrogante irresistible”, es decir, vivir de tal manera nuestra Alianza que otros puedan preguntarse qué nos mueve, qué nos da esa alegría y, que a través de nosotros, los otros puedan descubrir a la Mater.

RANCAGUA

Carlos Pavez

La reciente visita del P. Gonzalo Illanes a la Familia de Rancagua fue un encuentro en cierta medida inesperado. Inesperado porque existe el anhelo de que las misas de 18 sean celebradas por un padre de Schoenstatt, y que en esta ocasión fuese el Director nacional del Movimiento, fue realmente un regalo.

Después de la Misa, y mientras compartíamos café y torta, se dio una conversación muy amena, cordial y enriquecedora sobre la importancia de la alianza y de cómo vivirla más intensamente. Creemos que fue un hito importante de este año en nuestra Familia de Rancagua el poder tener una reflexión frente a la importancia que significa crecer en conciencia y en misión. Con la visita



del P. Gonzalo, creemos que se generó esa conciencia y el anhelo de crecer junto al Santuario, unidos a la Familia de Schoenstatt en la Alianza de Amor.

Agradecemos sinceramente la visita, por el tiempo y el cariño que siempre nos ha manifestado y que siempre nos inspira a crecer aún más como Familia.



Causa Kentenich

UN NUEVO ESTUDIO CUESTIONA LA BASE DOCUMENTAL FUNDAMENTAL DE LAS ACUSACIONES PÚBLICAS

Heinrich Brehm

Prof. Paul Oberholzer SJ aboga, en la revista “Römische Quartalschrift für Christliche Altertumskunde und Kirchengeschichte” (publicada por Herder), por un tratamiento minucioso de testimonios archivados en los procesos de beatificación.

El artículo se titula “Reflexiones sobre el tratamiento de testimonios archivados en un proceso de beatificación: un caso práctico basado en la causa de Josef Kentenich” y deja claro que, al analizar un proceso de beatificación, lo que está en juego es la solidez científica de las fuentes en las que puede basarse un posible debate público de importantes consecuencias.

Los testimonios archivados de los testigos forman parte de un complejo conjunto de fuentes

Oberholzer describe los procesos de beatificación y canonización como un ámbito de tensión entre la

veneración existente de una personalidad y el trabajo científico con las fuentes. Tanto los recuerdos positivos como los críticos forman parte del panorama general de figuras carismáticas fundadoras. En el caso de Josef Kentenich, hace referencia a una “controversia existente y admitida desde hace décadas”, en la que están presentes voces tanto positivas como negativas dentro de la Iglesia.

El artículo no se centra en una valoración definitiva de Kentenich, sino en la cuestión metodológica de cómo tratar los testimonios archivados en un proceso de beatificación. El punto de partida es la “documentación de archivo” publicada en 2020 por Alexandra von Teuffenbach sobre los testimonios de antiguas ex Hermanas de María de Schoenstatt.

Crítica al método y a la práctica editorial

La crítica de Oberholzer a las deficiencias formales y científicas de la publicación ocupa un amplio espacio. En repetidas ocasiones, denuncia la falta de datos sobre

el lugar, la fecha y la clasificación de los documentos en particular. En algunos casos, faltaba información básica sobre las fuentes y las firmas de archivo. Aunque la autora establece criterios de edición, ella misma no los respeta de forma sistemática.

Oberholzer valora de forma especialmente crítica que no se revelen los criterios de selección de los documentos. Esto da la impresión de que se trata de una colección “compilada de forma totalmente arbitraria”. Además, falta una clasificación del fondo archivístico utilizado, así como una explicación de por qué se han incluido determinadas fuentes y no se han tenido en cuenta otras. Así, constata, por ejemplo, que von Teuffenbach recurre exclusivamente al fondo de fuentes de aquel grupo que se caracteriza por un recuerdo negativo de Josef Kentenich.

Oberholzer también destaca claramente las deficiencias lingüísticas y editoriales. Menciona errores de puntuación, inconsistencias en la ortografía de los nombres, errores gramaticales y ambigüedades en las citas y en la reproducción de las fuentes. En algunos casos, los errores lingüísticos de los documentos no se han señalado con la indicación editorial “[sic]”. De este modo, queda sin aclarar si se trata de errores de la fuente original o de errores de transcripción.

El jesuita no considera que se trate simplemente de cuestiones secundarias. Precisamente en una publicación que pretende tener carácter científico y que podría tener consecuencias considerables para un proceso de beatificación, la precisión y la transparencia son indispensables. En su opinión, la gran cantidad de deficiencias formales también debilita la credibilidad de las afirmaciones de fondo.

Sin juicios precipitados

Oberholzer critica, además, que en algunos casos las declaraciones de los testigos se aceptan como pruebas directas, sin indagar lo suficiente sobre el contexto en el que se produjeron. Los recuerdos no son instantáneas objetivas, sino que cambian con el paso del tiempo y pueden verse influidos por experiencias posteriores.

Por ello, aboga por que se preste mayor atención a la crítica de las fuentes históricas y a los denominados “estudios de la memoria” (“memory studies”), es decir, a la investigación científica de la memoria colectiva. Precisamente en el caso de las declaraciones que se han producido décadas después de los hechos descritos, se requiere un especial rigor metodológico.



Oberholzer subraya en varias ocasiones que su contribución no ofrece ninguna respuesta a la pregunta de si Josef Kentenich cometió abusos espirituales, psicológicos o sexuales. En su opinión, las deficiencias existentes en la documentación no permiten extraer conclusiones definitivas sobre Kentenich.

Cuestiones para futuros procesos

Para concluir, Oberholzer amplía la perspectiva hacia cuestiones fundamentales de los procesos de beatificación de la Iglesia. Se pregunta cómo se podrá integrar mejor en el futuro a las voces críticas en dichos procesos. En este sentido, recuerda al antiguo “advocatus diaboli”, cuya tarea consistía en aportar argumentos en contra en un proceso.

Precisamente en el caso de las acusaciones históricas de abusos es necesario actuar con especial cautela, ya que, por lo general, ya no es posible interrogar ni a los acusados ni a las presuntas víctimas. Por ello, Oberholzer aboga por un tratamiento metodológicamente muy riguroso de los testimonios archivísticos.

Valoración global de los testimonios

Con su contribución, Oberholzer sitúa el debate sobre el caso de Josef Kentenich en un contexto científico más amplio: No es la mera existencia de acusaciones archivadas lo que permite ya emitir un juicio definitivo, sino su examen crítico de las fuentes en el contexto de la valoración global de todos los testimonios.

Más información

- Posibilidad de DESCARGAR el artículo de Paul Oberholzer en herder.de.
- Sobre el P. Paul Oberholzer SJ, desde septiembre 2025 decano de la facultad de historia de la Iglesia de la pontificia universidad Gregoriana, Roma: jesuiten.org



Schoenstattianos presentes en el congreso: P. Marcelo Cervi, Hna. M. Lioba Ruprecht, Hna. M. Patricia Stewart, Hna. María Carolina Miranda, Hna. M. Rocío García, P. Alejandro Zelaya.

CONGRESO MUNDIAL DE INSTITUTOS SECULARES

Dr. P. Marcelo Cervi / Hna. M. Patricia Stewart
schoenstatt.com

Del 18 al 22 de agosto de 2026, Madrid acogió el XI Congreso y la Asamblea General de la Conferencia Mundial de Institutos Seculares (CMIS), que se celebraron por primera vez en España. El encuentro reunió a 240 participantes de 71 institutos seculares, procedentes de 42 países y de cuatro continentes, bajo el lema “En el corazón del mundo, ¿qué profecía de esperanza?”.

El Congreso reflexionó sobre la situación actual y la misión de los institutos seculares, una forma de vida consagrada caracterizada por la vivencia de los consejos evangélicos en medio de las realidades cotidianas del mundo.

Uno de los momentos centrales fue la conferencia «Vivir dentro», pronunciada el 19 de agosto por la Hna. Simona Brambilla, prefecta del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Destacó la vocación de los institutos seculares de permanecer plenamente insertos en la sociedad para contribuir a la transformación de sus estructuras, relaciones y culturas “desde dentro”, a la luz del Evangelio. También presentó la ecología integral como un

criterio importante de discernimiento ante los retos del mundo contemporáneo.

Se invitó especialmente a este encuentro a representantes de las generaciones más jóvenes de los institutos. Esto confirió un carácter especial al congreso celebrado en Madrid. Se logró establecer un diálogo entre generaciones, conocernos unos a otros como representantes de una generación más joven y mirar juntos hacia el futuro. Los institutos seculares formaban un conjunto de diversos carismas y una variedad de diferentes formas de vida. Sin embargo, para la generación más joven, la pregunta que parece estar en primer plano es: ¿qué podemos hacer juntos?

La Obra de Schoenstatt cuenta con cinco institutos seculares inscritos en la CMIS: Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt, Instituto de los Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt, Instituto de los Hermanos de María de Schoenstatt, Instituto de las Hermanas de María de Schoenstatt, Instituto de los Padres de Schoenstatt

En los informes enviados al CMIS, el Movimiento de Schoenstatt figura con 2.065 miembros efectivos. Sin embargo, en estos datos aún faltan las cifras de dos de nuestros institutos, por lo que el total de consagrados en el Movimiento es aún mayor.

Representantes de Schoenstatt en Madrid

Representantes de dos Institutos de Schoenstatt participan en el Congreso y en la Asamblea General.

El Instituto de los Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt estuvo representado por el P. Marcelo Cervi, rector general, y el P. Alejandro Zelaya, responsable general de cursos.

Por parte del Instituto de las Hermanas de María de Schoenstatt participaron la Hna. M. Lioba Ruprecht, representante de la Conferencia Alemana de Institutos Seglares; la Hna. María Carolina Miranda, de Chile; la Hna. M. Rocío García, de España y la Hna. M. Patricia Stewart, de Roma.

Un schoenstattiano en el Consejo de Presidencia

Después del Congreso, la Asamblea General de la CMIS reunió a los responsables de los Institutos para evaluar el camino recorrido desde la última Asamblea, celebrada en 2022, y elegir a la nueva Presidencia y a los miembros del Consejo de la CMIS. En esa ocasión, se eligió al nuevo equipo directivo para los cargos de presidente, del



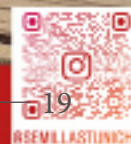
El P. Marcelo (a la derecha) fue elegido miembro del Consejo de Presidencia de la CMIS.

Consejo de Presidencia y de consejeros: en total, nueve personas. El Dr. P. Marcelo Adriano Cervi, rector general del Instituto de los Sacerdotes Diocesanos de Schoenstatt, fue uno de los elegidos para el Consejo de Presidencia. La nueva presidenta es Barbara Pandolfi, italiana y responsable general del Instituto Secular Missionarie della Regalità di Cristo.



SER ÚNICOS NOS DISTINGUE

Cercanos por naturaleza.
Chilenos de origen.





Estudio analiza la particular catolicidad de los chilenos:

SOLO EL 14% VA A MISA, PERO EL 42% REZA POR LO MENOS UNA VEZ AL DÍA

Virginia Soto-Aguilar / www.visionuniversitaria.uc.cl

El académico **Eduardo Valenzuela**, del Instituto de Sociología UC, analizó los cambios religiosos en el país, a partir de la Encuesta Bicentenario. Los datos muestran que, aunque cada vez más desinstitucionalizada, persiste una espiritualidad activa entre los chilenos. *“Nuestro catolicismo es muy cultural y es poco congregacional, hay poca religiosidad de templo”,* plantea.

Distintos datos muestran que cada vez menos chilenos se identifican con la religión católica. Sin embargo, bajo esas cifras hay una realidad más compleja y una particular forma de religiosidad que se manifiesta en los chilenos.

Esto es lo que busca descifrar una investigación de Eduardo Valenzuela, académico de Sociología UC, quien analizó los cambios que ha experimentado la religiosidad en Chile, a partir de los resultados acumulados de la Encuesta Bicentenario entre 2006 y 2025. El estudio examina dos décadas de transformaciones en las creencias, prácticas y formas de pertenencia religiosa de los chilenos.

Uno de los hallazgos más relevantes es el marcado descenso de la identificación con el catolicismo, especialmente entre las generaciones más jóvenes. En efecto, entre los jóvenes de 18 a 34 años, un 51% declara no identificarse con ninguna religión.

Según explicó el investigador, el fenómeno no puede entenderse únicamente por acontecimientos recientes, sino por cambios de largo plazo vinculados a la transmisión intergeneracional de la fe. *“La identificación que hace una persona con la religión católica cae, como se aprecia, fuertemente en la generación más joven. Pero, además, está lo que se llama el efecto cohorte: Cada generación entra con menos religión, al menos, menos catolicismo que la anterior”,* indica el académico.

El análisis muestra que la desafiliación religiosa avanza principalmente porque cada nueva generación comienza desde niveles más bajos de identificación religiosa que la precedente. A juicio del académico, esto revela dificultades crecientes para transmitir la fe dentro de las familias.

Valenzuela sostiene que este proceso comenzó antes de la crisis de abusos en la Iglesia y responde principalmente a dinámicas de secularización y recambio generacional: *“El grueso del problema de la desafiliación no tiene que ver con la crisis de los abusos sexuales, que algún efecto ha tenido, sino más bien con efectos de recambio generacional, de transmisión intergeneracional. La secularización avanza de esta manera”*.

Sin embargo, el investigador explica que la pérdida de pertenencia institucional no implica necesariamente una desaparición de las creencias religiosas. Por el contrario, las evidencias muestran que muchas personas mantienen prácticas espirituales aun cuando ya no participan regularmente en la vida eclesial.

Templos vacíos, santuarios llenos

En este contexto surge uno de los conceptos centrales del estudio: *“templos vacíos, santuarios llenos”*, una expresión que busca describir la particular forma que adopta la religiosidad chilena.

Los datos muestran que solo un 14% de los católicos asiste semanalmente a misa, una cifra considerablemente baja en comparación con otros contextos internacionales. Al mismo tiempo, la práctica de la oración personal sigue teniendo una presencia significativa en la vida de las personas.

“La asistencia semanal a la Iglesia es baja: 14%. Uno de cada ocho católicos más o menos va a cumplir con la Iglesia. Es una tasa baja en comparación con otros países. El catolicismo nuestro es muy cultural y es poco congregacional. Hay poca religiosidad de templo entre nosotros”, recalca el sociólogo.

Paradójicamente, mientras disminuye la asistencia regular a las celebraciones religiosas, la oración cotidiana mantiene altos niveles de adhesión. De acuerdo con los datos expuestos por Valenzuela, un 42% de los



católicos reza al menos una vez al día, cifra que revela la persistencia de una espiritualidad activa.

“Tenemos oración diaria, un 42% reza al menos una vez todos los días. Para que vean que hay poca asistencia a la misa dominical, pero mucha oración fuera del templo. A eso apunta esta fórmula: los santuarios están llenos”, indica el profesor.

Según el académico UC, este patrón responde a una historia religiosa distinta a la de Europa o Estados Unidos. Mientras en esos contextos gran parte de la experiencia religiosa se concentra en la asistencia al templo, en Chile la religiosidad ha estado históricamente vinculada a expresiones de devoción popular, peregrinaciones, santuarios y prácticas personales de oración.

Se cree, pero no se pertenece

La investigación también muestra que muchas personas que ya no se identifican con una religión continúan sosteniendo creencias tradicionalmente cristianas.

“La generación que va perdiendo identidad religiosa vive, sin embargo, en un entorno donde hay religión, en una casa donde hay religión, donde los padres tienen religión. Eso genera un fenómeno que se llama ‘believing without belonging’. Se cree, pero no se pertenece”, señala el académico.

El estudio de Eduardo Valenzuela busca explicar estas transformaciones desde una perspectiva histórica y sociológica, ofreciendo una mirada amplia sobre el presente y el futuro de la religión en Chile. Más allá de la disminución de la participación en las iglesias, su investigación plantea que la experiencia religiosa sigue vigente, aunque cada vez más desinstitucionalizada y expresada a través de formas diversas de espiritualidad y devoción personal.



CENTENARIO DE LA CORONACIÓN DE LA VIRGEN DEL CARMEN COMO REINA Y MADRE DE CHILE



Paulina Johnson V.

Vivimos, sin duda, un tiempo y un año muy especial, en el cual quisiéramos mirar, a la luz de la fe práctica en la Divina Providencia, cada acontecimiento, aniversario y situación, tanto a nivel país, como de la Iglesia y de nuestra Familia de Schoenstatt, para intentar descubrir y escuchar a qué nos llama Dios: en lo personal, en lo comunitario, en lo eclesial y lo social.

Quisiéramos detenernos hoy en un acontecimiento, que traspasa todos esos ámbitos y discernir juntos cual es la respuesta que Dios y la Mater esperan de sus hijos del Cenáculo en esta tierra chilena. Se trata del Centenario de la Coronación de la Virgen del Carmen como Reina y Madre de Chile, de el 19 de diciembre de 1926, con la autorización canónica del Papa Pío XI y la presencia del Nuncio Apostólico, como su delegado, para tan solemne ceremonia.

Anteriormente, en el contexto de la Independencia, en abril de 1818, en la víspera de la Batalla de Maipú, el Libertador Bernardo O'Higgins la proclamó Patrona y Generala de las armas chilenas, prometiendo levantar un templo en su honor. Es éste el origen del Templo Nacional de la Virgen del Carmen, que hoy congrega a miles de peregrinos en Maipú.

Es en ese mismo lugar que, en abril de 1987, el Papa San Juan Pablo II, en su visita a nuestro país, renueva la

consagración de Chile a la Virgen del Carmen y le ofrece una corona a la Virgen y una más pequeña, al Niño Jesús en sus brazos, signo elocuente de la unidad de Cristo y de María.

Es esta larga tradición mariana, en esta fértil tierra chilena, en la que hunde sus raíces nuestra Alianza de Amor con María. Sin duda que ello no pasó inadvertido para nuestro padre Kentenich, quien en Valparaíso, el 27 de junio de 1947, en su primer viaje a nuestro país y a tan sólo 4 días de su llegada, firma el Acta de Fundación del Movimiento de Schoenstatt en Chile, junto al grupo de señoras a las que les da el nombre de fundadoras.

Es con ellas y con algunas jóvenes, que el 9 de Noviembre de 1948, el Padre Fundador, corona a la Mater como Reina de Chile y del Universo. Al año siguiente, el 5 de Junio, tiene lugar la Coronación de la Mater como Reina de la Misión, que hace el Padre Fundador, junto a las Hermanas de María, en el Santuario Cenáculo de Bellavista, cuna del 31 de Mayo, Tercer Hito de la Historia de Schoenstatt.

Visto lo anterior, nos surge la pregunta: ¿podremos pasar de largo ante la convocatoria que nos hace la Iglesia a celebrar, el próximo 19 de diciembre, el aniversario de los 100 años de la Coronación de María, en su advocación de Virgen del Carmen, como Reina y Madre de Chile?

Cómo no recordar al padre Kentenich, cuando nos señalaba que en Santiago teníamos a la Inmaculada en el cerro y su taller en el valle, aludiendo al Santuario de Bellavista.

Es el mismo padre quien nos dijo que, desde allí, María tendría que ser la Educadora del pueblo chileno. Y más aún, le encomendó más tarde a los Padres de Schoenstatt y a la Familia, que se hicieran cargo de la pastoral mariana, en el Templo de Maipú. Los Padres asumieron la dirección pastoral del Santuario Nacional desde su bendición hasta ahora, ¿Y nosotros, su Familia?

Por su parte, la Conferencia Episcopal de Chile, en su carta de convocatoria para el Centenario, nos aclara que “María es Reina no por dominio, sino por su íntima unión con Cristo y su servicio humilde” y cita al Papa Francisco que nos dice que “Ella como una verdadera Madre camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios” (E.G., 286). Es que su realeza es la del amor que guía, protege y conduce a sus hijos hacia la plenitud de la vida en Cristo.

Los Obispos, en la citada carta, hacen mención de “los profundos desafíos que enfrenta nuestro país: la secularización, la pérdida del sentido de Dios y las divisiones que amenazan la unidad social y la convivencia cívica.” En este contexto, nos invitan a “mirar e invocarla a Ella, la Madre que convoca, guía y protege”.

Junto con anunciar que en el marco de este Centenario, la Iglesia ofrece a los fieles el don de la indulgencia plenaria, nos llaman a que “este tiempo debe ser para nosotros un tiempo de gracia y renovación”. En el cual nos instan a “redescubrir la vida sacramental, a fortalecer la oración en familia, a reavivar las devociones marianas y a asumir con renovado ardor la misión evangelizadora”... “Es tiempo de volver a Cristo de la mano de María, para que nuestro país recupere la fuerza de su fe y la unidad de su espíritu. La historia de Chile no se comprende sin la Virgen del Carmen. Ella ha estado presente en los momentos fundacionales, en las pruebas y las esperanzas del pueblo. Hoy, como ayer, nos invita a confiar en Dios y a caminar unidos”.

Ante la carta de los Obispos, no podemos sino estar de acuerdo con lo que ahí nos plantean. Sin embargo, nos sorprende que la invitación a celebrar los 100 años, no incluya una renovación de la Coronación.

Nos vienen a la mente las palabras del padre Kentenich: “Tiempos de aniversario son tiempos de gratitud, de celebración y de renovación de lo que se conmemora” (cita no textual). Es lo que la Familia vive cada 18, en el día de Alianza, y especialmente en octubre, a lo largo y ancho de todo el mundo.

Ante esta realidad, surge la pregunta ¿Y qué podríamos

hacer nosotros? ¿Podríamos insinuarles a los Obispos de Chile, que renovemos la Coronación a la Virgen del Carmen? ¿No es urgente pedirle a Ella que asuma como Reina en los difíciles momentos que vivimos como país? ¿No podríamos impulsar una corriente de coronación, al menos en nuestras filas?

Un día fueron los padres de la Patria quienes acudieron a Ella, ¿no podrían ser hoy las madres de la Patria, quienes la coronen como Reina? Las mismas que tanto hacen por los suyos y que tan poco se reconoce y valora su dignidad y su silencioso servicio de amor, de cuidado y educación, en la familia y la sociedad, desde la cuna hasta el fin de la vida.

¿No sería posible pedirle a Ella que se manifieste nuevamente y que con el poder de su amor y su bondad, sea la Reina, Madre y Educadora, para hacer de Chile una familia, una mesa para todos, un hogar para los hijos de un mismo Padre que nos ama?

Quisiera terminar, evocando a una mujer chilena, nuestra gran poetisa y maestra, Gabriela Mistral, a quien en el 2025 recordamos especialmente, a los 80 años de haber recibido el Premio Nobel de Literatura y que ha recibido el homenaje de colocar su figura en la Plaza Baquedano.

Me permito traer a la memoria, los versos, al inicio y al final, de una muy conocida poesía suya y que pudiera ser fuente de inspiración para el hoy:

TODAS ÍBAMOS A SER REINAS

(al inicio)

*Todas íbamos a ser reinas,
de cuatro reinos sobre el mar:
Rosalía con Efigenia
y Lucila con Soledad, (...)*

(al final)

*En la tierra seremos reinas,
y de verídico reinar,
y siendo grandes nuestros reinos,
llegaremos todas al mar.*

La pregunta es si hoy queremos decir: “Sí, con María, Reina, Madre y Educadora, hacia una Patria que sea hogar para todos sus hijos”.

Corónate Madre, Reina y Educadora, en esta tu tierra chilena, para que con tu poder y tu bondad, podamos reinar contigo hoy, para que nuestra patria entera sea en y con Cristo, un reino del Amor, de la libertad y la fraternidad de todo los hijos del Buen Padre Dios y que la creación entera alabe a la Trinidad Santísima.



“Dilexit Ecclesiam”
–Amó a la Iglesia–

+ P. José Kentenich
1885 - 15 Septiembre - 1968



Schoenstatt
Chile

VÍNCULO

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA
DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO
SCHOENSTATT CHILE

Septiembre de 2026 / Año XLI / N° 404